



Assessoria ao Professor: Professores no MASP

Exposição Goya Gravurista

de 17 de março a 27 de maio

REALIDADES TAURINAS

“Colección de estampas inventadas y grabadas al agua fuerte por D. Francisco Goya en que se representan diversas suertes de toros, dándose una idea de los principios, progresos y estado actual de dichas fiestas en España”.

La tercera de las grandes series grabadas por Goya -las dos primeras fueron los Caprichos y los Desastres de la guerra- se distingue principalmente por su temática: la corrida de toros. Es difícil dar las razones precisas por las que el pintor acometió este tipo de obra. Algunas de las láminas de cobre están firmadas y fechadas en 1815, de modo que en esos momentos compaginaba el grabado de los Desastres de la guerra con un tema de recreo que ha llevado a muchos estudiosos a concebirlos como un paréntesis y un refugio donde, el ya anciano pintor, podía rememorar y evocar tiempos de su juventud.

En esos años Goya volvía a encontrarse en una situación económica precaria y la realidad opresiva del gobierno de Fernando VII no debía contribuir a aligerar el desencanto y la amargura que se aprecian tanto en el pintor como en uno de sus más allegados amigos, Juan Agustín Ceán Bermúdez. En opinión de Juliete Wilson, esta situación tiene algún paralelismo con la vivida en 1793 y al igual que entonces hizo algunas pinturas de gabinete “para ocupar la imaginación mortificada en la consideración de mis males, y para resarcir en parte los grandes dispendios que me han ocasionado”, la Tauromaquia fuera un solaz y una posible fuente de ingresos.

La idea de crear estampas de tema taurino como una, relativamente fácil, fuente de ingresos fue la que, según la documentación conservada, movió al pintor años más tarde a dibujar la serie de los Toros de Burdeos en el establecimiento litográfico de Gaulon.

Sea como fuere, la realidad es que cuando Goya graba y pretende vender la colección apenas si existía actividad en el mercado de estampas madrileño, máxime cuando desde el 5 de mayo de 1814 se había vuelto a la censura previa de estampas y se había restablecido el Tribunal de la Inquisición. Desde esta perspectiva, el tema de los toros era el más adecuado para crear una colección de estampas que pudiera reportar algún ingreso porque, además de no prestarse a polémica alguna, la fiesta de los toros vivió un resurgir durante el reinado de Fernando VII.

Para esta colección Goya empleó un periodo de tiempo no superior a dos años y medio. La mayor parte de los dibujos preparatorios se conservan en la actualidad en el Museo del Prado y están, como muchos de las anteriores colecciones, dibujados con sanguina roja. Las planchas de cobre, de procedencia inglesa, eran de buena calidad y tamaño uniforme.

Todas las composiciones tienen un estilo muy similar y, excepto una, se presentan con una gruesa línea de enmarque; la técnica de grabado, sin ser tan innovadora como en las colecciones anteriores, demuestran la armonía, destreza y capacidad pictórica que puede existir en la combinación de todas ellas.



2007 MASP 60 Anos • Serviço Educativo 10 Anos

Assessoria ao Professor: Professores no MASP

Exposição Goya Gravurista

de 17 de março a 27 de maio

Singulariza a esta serie el carácter dramático que Goya dio a las composiciones. En la mayoría de las estampas presenta el momento brutal del encuentro entre el hombre y la fiera, aquel tratando de dominar al animal que embiste con bravura. Al comparar con los dibujos se ve como progresivamente reduce a lo esencial el tema. En la mayoría de las ocasiones la plaza está insinuada por la barrera en la que a veces se ve apoyarse directamente al público. Pero la cabeza que idea e inventa la Tauromaquia es la misma que ha meditado sobre la guerra y está trabajando en los Desastres de la guerra y que seguidamente va a empezar los Disparates, por ello es lógico que existan coincidencias entre estas tres colecciones de estampas de Goya: los moros de esta serie se parecen a los mamelucos y los muertos del Desjarrete de la canalla recuerdan a esos muertos que pueblan los Desastres de la guerra; por otro lado la masa de espectadores que en algunas ocasiones se esboza detrás de la barrera parecen figuras precursoras de los Disparates.

En todas las estampas se puede apreciar el dinamismo y la violencia de la escena -violencia que en ocasiones desfigura los rostros o contorsiona los cuerpos— la lucha entre el hombre y el toro que se mueven, se acometen y se defienden en una lucha a muerte en que a veces gana el hombre y otras el toro. Se cree que Goya comenzó a grabar las láminas por aquellas escenas que le eran virtualmente más contemporáneas. A este momento corresponden además de las tres que están fechadas aquellas que fueron desechadas por el grabador aunque éste aprovechó la plancha de cobre por la otra cara.

Estas escenas son las que actualmente son designadas con letras, no llevan título conocido y no fueron incorporadas a la primera edición. Las estampas que presentaban el aspecto histórico de la lidia las grabó con posterioridad seleccionando aquellas figuras que estaban vinculadas con una determinada suerte.

Fue Von Loga quien por primera vez señaló que los títulos dados a las estampas de la Tauromaquia estaban en relación con algunos pasajes de la Carta histórica sobre el origen y progresos de las fiestas de toros en España, publicado en Madrid en 1777 por Nicolás Fernández de Moratín. Se ha sugerido que Goya pretendía iluminar este trabajo, pero Eleanor Sayre cree que no es muy plausible esta idea ya que en algunas de las composiciones se aleja de este texto y parece estar más en relación con el de la Tauromaquia, o arte de torear á caballo y á pie de Pepe-Illo, obra que, publicada originariamente en Cádiz, tuvo una segunda edición en Madrid en 1804.

El 31 de diciembre de 1816 en la Gaceta de Madrid se daba el siguiente anuncio: "Colección de estampas inventadas y grabadas al agua fuerte por D. Francisco Goya, pintor de cámara de S. M., en que se representan diversas suertes de toros, y lances ocurridos con motivo de esas funciones en nuestras plazas, dándose en la serie de las estampas una idea de los principios, progresos y estado actual de dichas fiestas en España, que sin explicación se manifiesta por la sola vista de ellas.



2007 MASP 60 Anos • Serviço Educativo 10 Anos

Assessoria ao Professor: Professores no MASP

Exposição Goya Gravurista

de 17 de março a 27 de maio

Véndese en el almacén de estampas, calle Mayor, frente a la casa del conde de Oñate, a 10 rs. vn. cada una sueltas, y a 300 id. cada juego completo, que se compone de 33.”

No parece que la serie tuviera mucho éxito de venta. En este sentido se debe tener presente que Goya no hizo estampas de técnica sencilla y lineal destinadas a ser iluminadas y, además, tampoco hizo una narración gráfica, incluso didáctica, de la manera de transcurrir la fiesta. Es decir, no hizo la estampa de costumbres a la que fácilmente se adaptaba el tema taurino y cuyo mejor ejemplo sería las Principales suertes de una corrida de toros de Antonio Carnicero que tenía un público seguro. Es mas, la colección ni siquiera lleva el título grabado al pie de cada escena. Parece que Goya consideró innecesario grabar las inscripciones aunque el mismo, como ocurriera en las colecciones anteriores, tenía un ejemplar donde aparecían los títulos manuscritos y que en la actualidad se encuentra en la Public Library de Boston.

Probablemente cuando Goya se trasladó a vivir a Francia al fin del Trienio liberal, las láminas de la Tauromaquia quedarán en la Quinta del Sordo, pasando en 1828 a ser propiedad de su hijo Javier, quien las conservó guardadas en cajas hasta su muerte, ocurrida el 12 de marzo de 1854. El nieto del pintor, Mariano Goya, pronto las malvendería. En 1855 —año en el que se hace la segunda edición en la Calcografía Nacional de Madrid— era su propietario León Pérez de Bobadilla y en calidad de tal las ofrece el 20 de febrero de 1856 al Estado.

Tras el negativo informe de la Sección de Pintura de la Academia de San Fernando, al año siguiente las ofrece a la Calcografía Nacional pero no se llegan a adquirir. Finalmente, los treinta y tres cobres fueron vendidos en París con anterioridad a 1876, año en el que el editor y grabador francés E. Loizelet (12, rue des Beaux-Arts, París), estampa otra edición acerando los cobres por primera vez. Esta tercera edición consta ya de cuarenta estampas porque por primera vez se tiraron las escenas grabadas en el verso de algunas de las láminas.

A la muerte de Loizelet, hacia 1886, pasan a ser propiedad del comerciante alemán, residente en París, M. Bhin; por fin, con anterioridad a marzo de 1899, son adquiridos por el grabador español Ricardo de los Ríos, que los trae a Madrid, en donde se hace una nueva edición en el año 1905, parte en el taller de Perezagua y parte en el de la Calcografía Nacional, pasando de nuevo las láminas a París. En 1914 Carlos Verger, en nombre de Ricardo de los Ríos, ofrece las treinta y tres láminas al Estado español.

La adquisición no se llegó a realizar y en 1920 el Círculo de Bellas Artes de Madrid tomó el acuerdo de adquirir la colección de los treinta y tres cobres.

Nuevamente acerados los cobres en 1921 el Círculo de Bellas Artes hizo una nueva edición. Otra edición se volvió a tirar en 1928. Durante la Guerra Civil, en 1936, los cobres, incautados por el Gobierno de la República, se llevaron a la Calcografía Nacional para ser protegidos y hacer la edición de 1937, de la que se hicieron unas cuarenta colecciones estampadas por Adolfo Rupérez quedando las láminas en la Calcografía en calidad de depósito.



2007 MASP 60 Anos • Serviço Educativo 10 Anos

Assessoria ao Professor: Professores no MASP

Exposição Goya Gravurista

de 17 de março a 27 de maio

En 1979 la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando adquirió las treinta y tres láminas, pasando a formar parte de sus colecciones. Con tal motivo en 1983 se hizo una nueva edición en la Calcografía Nacional de doscientas colecciones.

En la presente edición se altera el orden en que fueron publicadas con el fin de facilitar la lectura, ateniéndonos a dar “una idea de los principios, progresos y estado actual de dichas fiestas en España” tal como lo anuncio Goya, a la vez que en el “estado actual” se hace una división de la dualidad que Goya presenta: El hombre vencedor del toro, y El toro vencedor del hombre.

Juan Carrete Parrondo

In: Goya Gravurista na Coleção Caixanova. Catálogo da Exposição no MASP, 2007. Instituto Cervantes e Caixanova.